



En mayo 1968 debuta una revuelta por la jeunesse estudiantil y obrera. El movimiento preñaba un cambio radical de la vida y del mundo.

Registros históricos
Fotografías de Marcelo Brodsky (1968, Rolf Art, arriba) y Alberto Greco (1963, Del Infinito, abajo)
FOTOS: GENTILEZA ROLF Y DEL INFINITO

Balance

ARCO. La puerta de entrada a Europa

PUNTO DE INFLEXIÓN. El año próximo, la 36ª edición de la gran cita madrileña dará lugar de privilegio al arte de la Argentina como país invitado

Celina Chatruc
LA NACION

“E”l interés por las escenas artísticas va cambiando. En los últimos años el foco estuvo puesto en México, Colombia, Brasil y Perú. Ahora le toca de nuevo a la Argentina.” Ignacio Liprandi habla en tono bajo y pausado, y mide cada palabra. Este galerista argentino, que antes fue coleccionista y financista, participa en unas diez ferias internacionales por año. Conocido en el ambiente por no moverse de su stand, donde suele colgar las obras y atender a los coleccionistas sin ayuda de asistentes, mantuvo su perfil bajo al celebrar el anuncio de que la Argentina será el país invitado de la feria madrileña ARCO en 2017.

Habitual al público vip de ferias como Art Basel Miami, Frieze y The Armory Show, Liprandi sabe que dejar su puesto puede implicar perder un gran negocio. La 35ª edición de ARCO, que cerró el domingo, no fue una excepción: Nicolas Bourriaud, Cuauhtémoc Medina, Hans-Michael Herzog y Abaseh Mirvali se contaron entre los 150 curadores que incluyeron a representantes de los principales museos del mundo, como el MoMA (Nueva York), la Tate (Londres) y el Pompidou (París). Se cruzaron en los pasillos con más de 250 coleccionistas invitados a esta fiesta aniversario, en la que participaron 221 galerías de 27 países.

“En cinco minutos me tengo que reunir con Luis Pérez-Oramas”, dijo entusiasmado a LA NACION el galerista Jorge Mira mientras lo esperaba el curador de arte latinoamericano del MoMA, horas después de que los reyes Felipe y Letizia inauguraran la feria. Para entonces, Mira ya había vendido obras de Sarah Grilo, Eduardo Stupia, Juan Lecuona, Ana Sacerdote y Juan Battle Planas.

El MoMA también reservó la videostalación de Jorge Macchi exhibida por Ruth Benzacar, mientras



que el Guggenheim compró en Barro una obra de Matias Duville y el Fondo Regional de Arte Contemporáneo de Francia (FRAC) eligió otras dos de Oskias Yanov en Nora Fisch. Varios museos, como el Reina Sofía y el Macha de Barcelona, se mostraron interesados en el solo project de Luis Pazos montado por Document Art. Estas últimas obras y otras vinculadas con la acción política (ver aparte) fueron las que más llamaron la atención del ministro de Cultura, Pablo Aveluto, en su recorrida por

los stands de las diez galerías argentinas presentes en ARCO. Trabajos de Tomás Saraceno, Adriana Minoliti, Marcos López y César Paternosto también ocuparon lugares destacados en los espacios de Esther Schipper (Alemania), Agustina Ferrerya (Puerto Rico), El Museo (Colombia) y Guillermo de Osma (España). El año próximo, esta presencia se multiplicará. Sólo la sección Focus Argentina, curada por Inés Katzenstein, reunirá en 2017 a una decena de galerías. Sonia Becce, por su par-

te, ya está trabajando en colaboración con arteBA para potenciar esta oportunidad tan esperada y trascender las fronteras de Madrid.

“Imaginando otros futuros” se tituló la sección que este año reemplazó al país invitado. Para celebrar el aniversario se reunió en un espacio de honor a 33 galerías—entre ellas, la portefa Ruth Benzacar—que tuvieron un rol clave en la historia de ARCO. Historia que tuvo un punto de inflexión en 2002, cuando Art Basel abrió una sucursal en Miami y le quitó a Madrid la posibilidad de liderar el mercado del arte latinoamericano a nivel mundial.

Hoy, tras haber cerrado “el mejor balance de los últimos años” con inversiones millonarias—sólo el Museo Reina Sofía gastó 400.000 euros en obras—y más de cien mil visitantes, la feria madrileña parece haber recuperado un lugar en la agenda de muchos coleccionistas. Entre ellos el argentino Jorge Pérez, con museo propio en Miami y premiado este año por la Fundación ARCO, quien considera el arte “un puente entre diferentes mundos, tiempos y culturas”.

Todo indica que el vínculo con Buenos Aires, sede de una feria internacional que este año cumple un cuarto de siglo, será clave para fortalecer la imagen que busca instalar Carlos Urroz, director de ARCO. “Si Miami es la gran feria de las Américas—dijo al diario El País—, ARCO es la gran puerta del arte latinoamericano en Europa.”

“La Argentina es una de las grandes potencias culturales de América Latina”, dijo Urroz a LA NACION. También elogió “la calidad del arte y la consolidación de las galerías” de nuestro país, que aún enfrenta el desafío de afirmar su valor en el mercado internacional. ¿Por qué entonces la invitación no llegó antes? “Hubo algunos intentos que no cuajaron—respondió—. Pero con el nuevo gobierno, la respuesta fue inmediata.”